

## Gobierno de Colombia aplica alza a la gasolina ante presión del costo del petróleo sobre el presupuesto

El Gobierno de Colombia determinó aumentar los precios internos de la gasolina durante este mes de abril ante el alza de los precios del petróleo a nivel mundial, lo cual ha ampliado el déficit presupuestario del país.

Según informó la Comisión de Regulación de Energía y Gas (CREG), los precios de los combustibles en las principales ciudades del país aumentarán en promedio 375 pesos colombianos (US\$ 0,10), mientras

■ En las principales ciudades del país habrá un incremento promedio de 375 pesos colombianos (US\$ 0,10).

que el diésel subirá alrededor de 81 pesos colombianos.

La medida se produce tras

los recortes temporales implementados en febrero y marzo para frenar la inflación, luego de que entrara en vigor a principios de año un aumento récord del salario mínimo, detalló Bloomberg.

En esa línea, el Gobierno del Presidente Gustavo Petro está dando marcha atrás ante el alza global de los precios del petróleo, que han incrementado el costo de los subsidios a los combustibles.

El ministro de Energía,



El Presidente de Colombia, Gustavo Petro.

REUTERS

Edwin Palma, afirmó que el Ejecutivo volverá a asumir costosos subsidios y que será necesario aumentar los precios de forma gradual. Cabe recordar que aunque Colombia exporta crudo, es importador

neto de petróleo refinado.

Países de toda Latinoamérica están reduciendo los subsidios a los combustibles ante la creciente presión fiscal. Chile anunció recientemente un aumento de más del 50%

en un solo ajuste.

Cuando Petro asumió la Presidencia de Colombia en 2022, su administración comenzó a aumentar gradualmente los precios de la gasolina para equipararlos a los niveles internacionales.

Aunque el precio del diésel se mantuvo sin cambios, en marzo el Gobierno publicó un decreto destinado a eliminar el subsidio a dicho combustible ante el aumento de su uso industrial.

Según el Ministerio de Minas y Energía, la medida tenía como objetivo proteger a los consumidores finales frente a las fluctuaciones internacionales de los combustibles, evitando que subsidios públicos terminen beneficiando procesos industriales intermedios.